

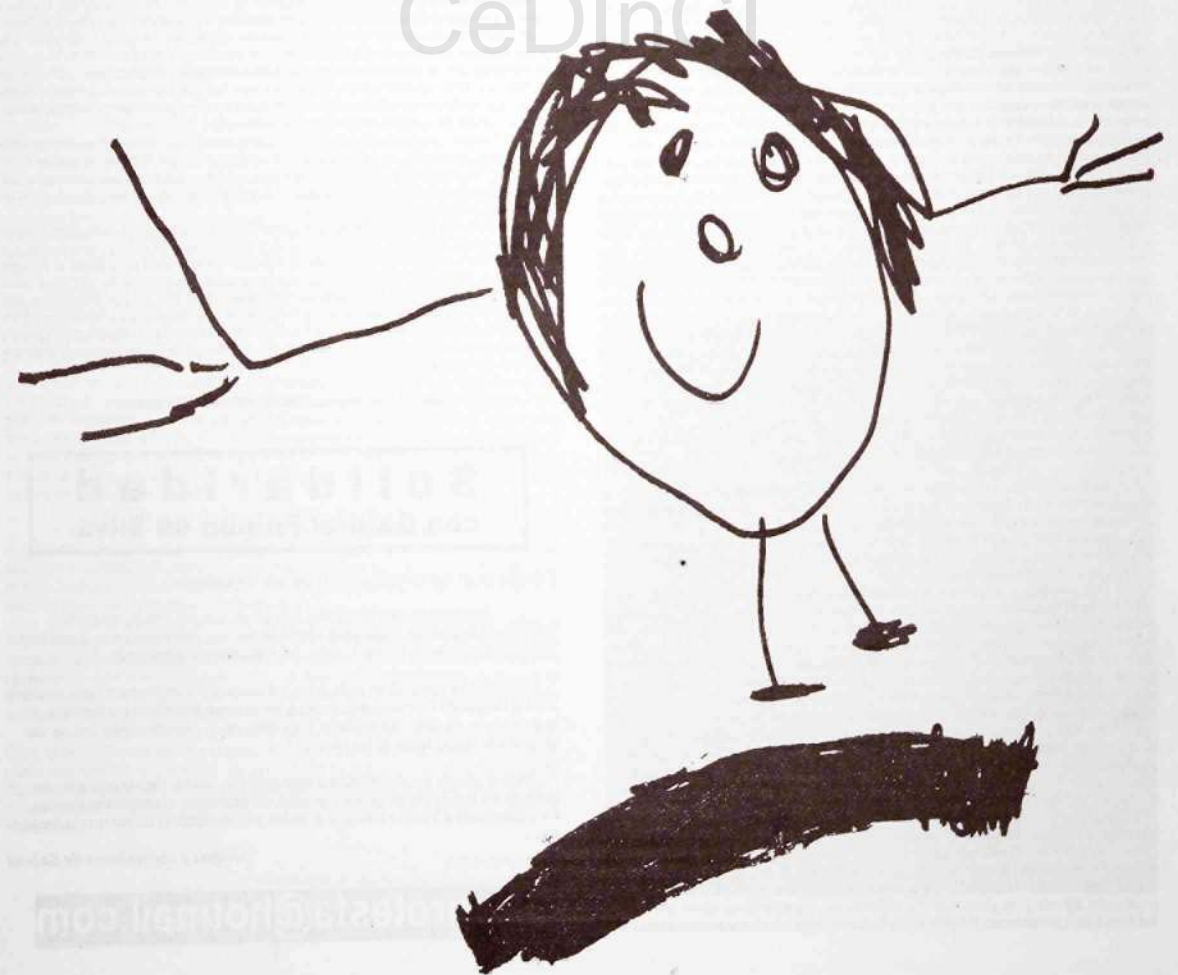
LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle
Precio \$ 4

Publicación Anarquista

N° 8254

Pasado, presente
y futuro



La Propiedad es el crimen el Estado es el genocida

IBM ha empezado a dejar de lado uno de sus grandes negocios, ese que comenzó en la década del 40 con las máquinas que ordenaban los datos de las personas secuestradas por el Estado nazi. Por estos tiempos la gestión de la información de los gobiernos y empresas no es una actividad exclusiva de sus grandes soluciones informáticas, y sus gerencias anudan nuevos negocios-punta de lanza en la organización de la explotación. Es dentro del marco del sistema de dominación, donde se ha fijado la dependencia casi absoluta de las sociedades a la autoridad estatal y a la consiguiente e inevitable explotación, que IBM y otros introducen y propagan el negocio de la reconversión de las ciudades en organismos inteligentes y sustentables convirtiéndolos en una necesidad. Los campos de concentración abiertos, las democráticas ciudades modernas, tenderán a ser transformados a una realidad virtual gestionada totalmente por la tecnología verde.

Esta referencia al consenso por la reforma del espacio urbano sirve como dato lateral, que habla de la ciudad y del control social que ellas permiten, para ingresar bastante más acá de esta futurología al presente de los gobiernos y los medios de comunicación y sus métodos para bajar al llano uno de los principios que hacen funcionar a la sociedad democrática, que es instalar ciertas palabras-conceptos que forman la opinión-pensamiento de la masa. Tolerancia, inclusión y gestión son palabras progresistas que pueden combinarse para formar los distintos discursos y tendencias que le dan forma a esta diversidad mecánica que condensa bajo el domo del Estado y articula con los subsistemas de participación, dominación y explotación.

Estos discursos-personajes chocaron de manera elocuente cuando ocurrieron las mediáticas tomas de terrenos en la ciudad de Buenos Aires durante los últimos meses de 2010. Y un fantasma, la ausencia del Estado, recorrió tronando cadenas por bambalinas cacareando por todo el arco pariente que forma la opinión pública.

Sin embargo, son modos del Estado los que se hacen presentes en el conflicto social.

La utilidad electoral de estos acontecimientos es un elemento de estos modos, pero es un elemento superficial que distrae la atención de los mecanismos que buscan disciplinar al mismo tiempo que le hacen la guerra a lo social del ser humano.

Los organismos de derechos humanos, los intelectuales, artistas y operadores mediáticos que habitan la madeja progresista y de derecha, expresaron su asombro ante la "insólita" negativa a reprimir de parte del gobierno nacional; cada uno con argumentos diferentes pero con un mismo objetivo que es que el Estado ejerza el monopolio de la represión. Se podría resumir la argumentación progresista bajo el paraguas de la izquierda que pregona desde siempre tomar el Poder y utilizarlo con toda su autoridad antes de que los otros lo detengan y usen en su contra. Desde esta perspectiva de opinión popular, le piden al gobierno nacional que recupere el poder real a través del legítimo monopolio de la violencia consensuada, con el fin de proteger un proyecto de inclusión en contra de aquellos que apuestan por la violencia sin tapujos políticos y con el fin de desestabilizar. Varios de estos suplicantes simpatizaron o formaron parte de las organizaciones políticas aniquiladas por el gobierno militar, o sufrieron de alguna manera la persecución del Estado, y aunque son testigos de las represiones y de las muertes que produce el aparato Estatal y paraestatal, tienen las cintura política capaz de diluir las responsabilidades del sistema en el entramado de la división de poderes, y en la distinción entre Estado Nacional y Estados Provinciales, mafias corporativas, sicarios y las reducciones posibles que el mismo Estado crea con la finalidad "burocrática" de hacer inasible el aparato de dominación. Si bien estas fuerzas políticas perseguidas por la dictadura no dejaron de sostener ideológicamente la pretensión de un aparato estatal propio con todas sus funciones y cualidades, no deja de asombrar la normalización de las humanidades encendidas y al mismo tiempo masacradas de sus militantes al interior de las instituciones que hoy quieren terminar de ser presentadas como otras y distintas. Sin embargo, en el parque Indoamericano estuvieron juntas y disparando a diestra y siniestra la Policía Autónoma de Buenos Aires y la Federal. Llegaron juntas al lugar de la mano de varios pedidos de desalojo, entre ellos la denuncia realizada por la dirigencia de la Fundación de las Madres de Plaza de Mayo en contra de los usurpadores, justificando la misma aduciendo que los investigadores de los ocupantes eran narcotraficantes. Llegada la necesidad, vuelven a sostener el concepto del infantilismo irracional que pesa sobre los pobres y la permeabilidad que tienen a estas "fuerzas privadas" que atentan contra la autoridad pública y racional del aparato estatal cuando en realidad, tal y como las no-legales, las organizaciones sociales que se acercan al sistema son paraestatales que se insertan en el entramado de la dominación creado por el Estado.

Cuatro muertes, una de ellas desmentida por el poder judicial luego de dudosas nuevas declaraciones de testigos, fue el saldo de la toma y un nuevo reajuste progresista de las fuerzas de represión con las que ya se acordó, con el aval de altos intelectuales y protectores de los derechos humanos, no utilizar armas de fuego contra las manifestaciones, sino sólo armas químicas. El estado de derecho encontró agentes represores a su medida luego de tanta prueba y error.

Retomando el concepto de la gradual irracionalidad de las clases subalternas a medida que se desciende hacia la pobreza, se argumentó desde todos los sectores que la violencia propia de las carencias alimenta una guerra entre pobres que sirve de caldo de cultivo para que mafias diversas se enquisten en el tejido de la pobreza, lo que las alejaría cada vez más del alcance benefactor y custodio del Estado. Esta irracionalidad potencia a los desesperados a buscar los medios de subsistencia por fuera de los medios legales y, al mismo tiempo, tampoco puede comprender los tiempos del peticionario cívico impuesto por la ley. Se supone que la solución venga luego del reclamo que hace evidente y crucial la necesidad. Infinitas excusas tiene el poder para justificar que unos pocos se apropien de lo que produce la mayoría de la población dominada. Que no cuenta con estadísticas confiables para realizar políticas re-distributivas, que hay un déficit de viviendas, que hay concentración en grupos de poder demasiado fuertes para disolverlos de la noche a la mañana... excusa tras excusa los beneficios escalan y se acumulan.

Es la propiedad y la violencia institucional organizada y sistemática la base del sistema que se perpetúa con estas excusas, reformas y crímenes.

La concentración de la población en los centros urbanos tiene toda una serie de persecuciones detrás caracterizadas por la apropiación de las tierras salvajes por el Estado y particulares, el aislamiento y la coacción económica del proceso industrial de la producción agraria y de productos manufacturados, imponiéndolos como los medios definitivos de la subsistencia al definir como fundamentales para la sociedad el acceso a

la salud institucional, a la educación institucional y al trabajo asalariado, formas de inclusión al sistema de explotación al que se puede acceder con mayores posibilidades en las ciudades, cuando en realidad este modelo es funcional al sistema de producción industrial. Y la lógica que se desprende de esto es que toda la conflictividad derivada de este proceso sólo puede ser regulada por la previsión y autoridad del Estado que actúa en beneficio de la sociedad en su conjunto. En el territorio dominado por el Estado argentino este modelo político y económico concentra al 90% de las personas en centros urbanos, resultando obligadas las poblaciones a la dependencia de la industria y los gobiernos que administran y distribuyen lo producido por la sociedad. De la misma forma, las tierras son abandonadas a la lógica extractora y destructiva de esa dependencia esclavizante.

Desde el poder se pretende describir al Estado como algo moldeable a los intereses que lo encarnan, cuando su constitución fundacional y de desarrollo histórico se basa en la imposición de normativas y modos sociales que estructuran la dependencia y el sometimiento como la normalidad necesaria para el buen porvenir de la humanidad.

Sin embargo, es esta constitución obligada de la sociedad de la explotación para la dominación la que entrama el recorrido de los crímenes del poder y no los de la humanidad valiéndose de su autonomía sin autoridad.

Esta concentración y las supuestas disputas que podría engendrar la falta de determinadas cosas por la demanda y la no existencia de las mismas oculta que eso que falta ya existe, producido por la mayoría y dominado por unos pocos. Sobre lo acumulado en una sola mansión, ocultando los crímenes que hacen posible a la mansión, se pone la política de volver a construir viviendas para solucionar el conflicto que la necesidad de techo le plantea a la sociedad. Ese privilegio de poseer el producto de la vida de los demás es legitimado otra vez por todas las autoridades (públicas o privadas, que son lo mismo y no porque sean los mismos, sino porque son en su constitución y en sus fines lo mismo) y es vuelto a justificar sometiendo a una nueva erogación a los dominados, con el fin de satisfacer el orden de la sociedad. La dignidad de la vivienda y del trabajo es una medida que impone el sistema para que sigamos esperando la vivienda y el trabajo, para que no tomemos esas mansiones donde ellos habitan y las hagamos cenizas. El Estado debe privar, sobre todas las cosas, a los seres humanos de la proyección revolucionaria en la que se ubica al apropiarse de lo existente y destruir en un mismo movimiento las formas políticas que lo someten.

Luego de esta toma, ocurrieron otras. Todas fueron desmolidas por diversos medios. En el Indoamericano se hizo presente, bajo un estudiado aplauso mediático, el despliegue policial de los uniformes verdes de la gendarmería. Sin embargo, apenas se pudo, se los replegó de las cámaras y se ajustó el modus operandi de la fuerza de seguridad de la capital bajo las normativas de un nuevo ministerio. Al mismo tiempo se desplegó en la provincia de Buenos Aires el operativo centineña con miles de gendarmes, militares en funciones policiales, patrullando el conurbano. Por un lado, represores con armas de juguete para el espectáculo de la Capital; por otro, militares armados con fusiles automáticos donde la pobreza es una crueldad de millones. Ley Antiterrorista, cárceles nuevas. El discurso es claro: el pobre que no se adapte a los planes y tiempos del gobierno y del Estado en general ya sabe a qué atenerse, oficialmente y extraoficialmente. Los gobiernos quieren presentar a la gendarmería y a la prefectura como fuerzas de seguridad no corruptas por el andar policial junto al delito. Se oculta detrás de una operación de prensa que tanto gendarmería y prefectura son fuerzas represivas formadas como militares y que tienen vinculación directa con el narcotráfico de frontera y la desaparición de personas destinadas a la esclavitud y la prostitución.

El Estado donde se lo hace aparecer como ausente es donde más presente está. Es la guerra declarada por el Estado a la sociabilidad del ser humano la que se hace presente y no la mentada guerra de pobres contra pobres. Los intereses que pugnan por ser Estado no lo constituyen: son el Estado y sus consecuencias. El ser humano no es un lobo. El Estado es su máquina de muerte.

Para cerrar el año a toda presencia inventaron un nuevo censo, datos para nuevos servers, nuevas empresas. Arrojará un número determinado de pobres: se sabrá que al genocidio por hambre y drogas le falta la represión democrática para llegar al número socialmente aceptable. Parece que ese sueño de vidas teledirigidas de IBM tiene tierra fértil. Es un territorio ideal, combustibles vegetales, minas que desparraman minerales exóticos para nuevas baterías y anteojos contra el sol, una burguesía creciente con panza rumiante de cuatro estómagos, casa de familia, de fin de semana, de vacaciones, iglesia y megamercado, estacionamiento y pampas infinitas llenas de verde progreso, oficina y empresa. Todo para ellos.

¿Una conclusión? El principio es el asco... la conclusión salvaje.

P. T.

Solidaridad con Gabriel Pombo da Silva

Extracto de un comunicado enviado por sus compañeros:

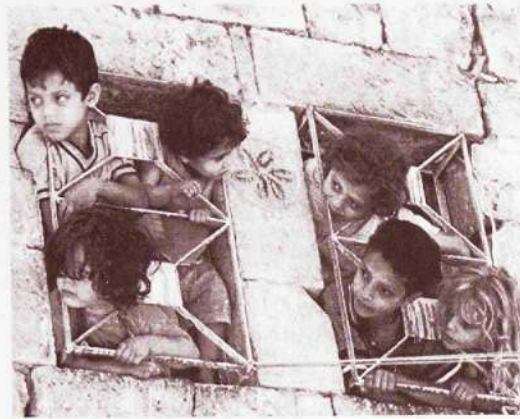
"...Desde el pasado lunes, día 2 de Mayo, Gabriel Pombo da Silva, compañero anarquista preso en la cárcel de Aachen, Alemania, se encuentra en completo aislamiento, mayor, si cabe, del que ya venía soportando..."

"...Recordamos que Gabriel es el único preso conocido en Alemania que se planta ante la obligación de trabajos forzados a los que son sometidos los reclusos; y que, además, ha sido y es solidario, invariablemente, con las luchas que se dan tanto dentro como fuera de los muros..."

"...Aislarle, dejarle sin pertenencias, intervenirle el correo, toda la colección de técnicas de tortura psicológica tan propias del terrorismo penitenciario alemán... va encaminado a intentar devastar el ánimo y la vitalidad de un ser que la desborda..."

Amigos y compañeros de Gabriel

la_protesta@hotmail.com



Dioses y Estados Sobreponiendo

La información boca a boca de mi compañera, satisfacción sin euforia, esperado, intuido. Los medios y las noticias con algunas precisiones, en Estados Unidos fue volado un edificio, no se sabe cual y como, pero se prevé que es un lugar con mucha concurrencia de turistas, se ignora que elementos fueron utilizados para el atentado. Las noticias avanzan, son dos torres gemelas, reducto de grandes banqueros y capitales. Fueron impactados con diferencia de dieciocho minutos, por aviones utilizados como proyectiles por secuestradores suicidas, también fue impactado de la misma manera, aunque con menor gravedad, el Pentágono. Se cree que los responsables son fundamentalistas talibanes, del grupo terrorista de Bin Laden. Se habla de una cifra de muertos, cuatro mil quinientos.

Los objetivos atacados: las Torres Gemelas y el Pentágono, símbolos del dinero y el poder de las armas, fundamento de la sociedad capitalista. ¿Y quienes son Bin Laden y los fundamentalistas islámicos talibanes? Bin Laden es un multimillonario, que al igual que todo el grupo inicial, fueron formados y adiestrados por la C.I.A. para combatir contra los rusos en Afganistán—es decir pertenecientes a la C.I.A.—hoy se podría describir, como una ambiciosa y belicosa "corriente externa" en conflicto.

Mi información sobre el hecho se remite a los primeros datos e imágenes, es "precaria", no necesito más, las estadísticas suelen convertir los números en esencia.

Lamentamos los muertos, pasajeros del avión, los empleados del edificio muertos, la muerte de algún transeúnte, de algún turista. Se avecinan imparables tiempos de feroces respuestas, el momento histórico no permite otra cosa.

Le preguntan al escritor Umberto Eco sobre el tema, crítica al sistema capitalista con la lucidez habitual y recuerdo: que años atrás, con sus hijos, hizo una visita a la cima de las torres, y que en la actualidad sus hijos viven en las inmediaciones. Se avecinan tiempos de feroces respuestas, sería bueno tomar distancia de los poderosos de la tierra y sus alturas, dejaríamos de servirles de salvoconducto y trincheras, además de nuestra seguridad, facilitaríamos las cosas... y estaríamos mejor ubicados.

También se le preguntó sobre el atentado y los muertos al cantante Manu Chao—"porque no me vinieron a preguntar el día que murieron dos millones de africanos". Africanos, hermanos distantes, fantasmas, asesinados por la rapiña yankee.

Poca información, sin regodeos... satisfacción sin euforia... Prescindencia. De lo que uno no se puede ausentar—uno tropieza con ello—es "del regodeo de los despezados": los refugiados en las villas de emergencia, los crecientes desocupados, los hambrientos de las sobras, los abrumadores adolescentes y criaturas descerebrados por la droga, el vecino que me delatará por subversivo, de los Juanes de la otra cuadra, que conocía de ver pasar con la bicicleta, al que echaron del laburo y tenía una hijita—imposibilitado de "volar", condenado al infierno en la Tierra—y que es hoy, un "delincuente" muerto.

Producto todo y todos, de la rapiña yanqui y sus capataces lugareños. Y ahora la premeditada y alevosa amenaza y ataque contra pueblos árabes con advertencias para el resto del mundo. En términos de refinamiento abyecto, en cualidad y cantidad, el atentado—ese día, como todos, morían de hambre en el mundo treinta y cinco mil quinientas criaturas menores de un año, víctimas de la rapiña yanqui—es bruto, torpe e insignificante.

Un compañero me comenta—"lástima que no le hicieron más daño al Pentágono, ahí están los archivos, la información más importante", no creo que esto tenga mayor importancia, seguramente tienen copias y si no, lo vuelven a construir, le respondi, y continué, lo trascendente, es que quedó demostrada al mundo la vulnerabilidad "incorregible" de estos omnipotentes criminales. Dialécticamente hablando, donde anda el ser humano, todo es vulnerable.

El atentado al Papa, la cerbatana de los vietnamitas, la avioneta en la Plaza Roja, el atentado a las Torres y el Pentágono, los virus, el reconocimiento de la Iglesia como inquisidores y criminales de la Historia, la caída del Imperio de la Unión Soviética, la vulnerabilidad y puesta en evidencia del Imperio de los Cowboys de la "Cosa Nostra"... ¿Todo empezará a estar a alcance de cuchillo?... ¡Viva la Democracia!

Amanecer Fiorito

Publicado en Noviembre-Diciembre de 2001

La propiedad del trabajo

Línea de trenes, Sarmiento, orden y progreso. La cinta transportadora de humanos-mercancías fue cortada, en el acto quemada. Cinco formaciones, diez vagones, sabotaje, ignición generalizada. Una interrupción del trabajo, un ataque a la máquina, a la empresa y al subsidio estatal. De inmediato los ministros dan vuelta la película y argumentan con la falta de lógica de lo ocurrido, de lo contraproducente que será para los usuarios tener menos trenes. Sí, es lo irracional contra la lógica de la dominación. El interés del Estado no es sólo disponer los medios necesarios para que el capitalista siga acumulando (medios de transporte y subsidios para el acarreo masivo de esclavos), sino seguir generando las condiciones de sometimiento al interior de la sociedad con el trabajo, obligando a trabajar, asegurando el trabajo.

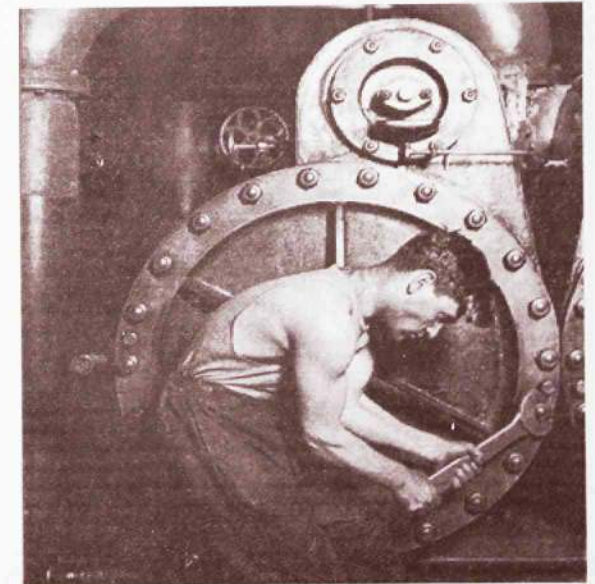
Las centrales (CGT/CTA) llaman a defender al gobierno y los logros del crecimiento económico devenido de las políticas del Estado, que no es otra cosa que la creciente explotación y una dinámica mayor de negocios donde el trabajador-consumidor es el socio mayoritario. Tales organizaciones, que defienden al trabajador en tanto trabajador, en tanto engranaje del sistema de explotación, provienen ya de un sindicalismo que en su versión de izquierda no quiso desacoplar al trabajador del trabajo, de la sistematización de la dominación a través de la actividad económica. Por lo tanto, todo lo que vaya en contra del progreso de la máquina industrial está fuera de su competencia y es declarado como enemigo. Y para defender al modelo han gestionado sus propias fuerzas de choque en connivencia con las estatales.

La subestación de energía eléctrica que EDESUR está emplazando en Berazategui, en la órbita de la fábrica Rigolleau, bien representa como el proyecto dominador del Estado, a caballo del progreso industrial, sigue arrasando con la vida. Hace años que la gente de Berazategui viene haciendo diferentes reclamos por este emprendimiento. Viendo que ya se estaban haciendo los trabajos para emplazar la subestación, las personas convocaron a diferentes manifestaciones. La última fue reprimida por la policía, detrás de la cual la empresa comenzó los trabajos para la instalación. Varios heridos entre los reprimidos son el preámbulo de las enfermedades mortales que va a producir el electromagnetismo y el PCB, altamente cancerígeno. Como respuesta fue ocupada la municipalidad. También se hicieron diferentes manifestaciones en capital y van a seguir con el objetivo de impedir la instalación.

La industria necesita de más energía eléctrica, los productos derivados de la misma necesitan más energía eléctrica para funcionar, y como irónicamente se diría "los tomógrafos que detectan el cáncer necesitan energía eléctrica para funcionar", cerrando en un silogismo macabro el desenvolvimiento de la industria y los paliativos a la consecuencias de la misma que al mismo tiempo son otra industria y así hasta cerrar el cerco de la dominación en una dependencia que no da otra posibilidad que seguir renovando el parque tecnológico para hacerla cada vez más grande, intrincada y absoluta. El primer impulso es el Estado, la Autoridad constituida como fatalidad de la sociabilidad humana, la industria de la desconfianza. Y de allí todos los negocios que se entranan para producir la tensión de poderes que hace posible el crecimiento de la dominación.

No hay mejoramiento posible, o más bien lo único que puede mejorarse en los términos del trabajo es la calidad de la explotación, la efectividad de la opresión para que cada uno se la haga sobre sí y sobre los demás. Contra el trabajo hay una potencia que se vuelve sabotaje, que se vuelve impulso, que se configura en vida, que arrasa con el miedo a la oscuridad.

P.T.



Acto Anarquista

Gabriel...

1º de mayo, fecha que lleva a encontrarnos con grandes luchas históricas contra la explotación, el sometimiento, el trabajo, fecha que nos trae lo que fue y lo que tiene posibilidades de ser, como contagio de valores, como fuerza de dignidad, ruptura con lo establecido. Sabemos que para que los hechos dejen huella en la historia y la transformen realmente, van a estar atravesados por la ideología anarquista, los compañeros fueron condenados por esto, y no por su condición de obreros como pretenden hacer pasar las alternativas políticas, los alternadores del poder.

Fueron obreros, sí, y compartieron con ellos sus días, sus sufrimientos pero también, y sobre todo, sus sueños y acciones para con la revolución social.

El trabajo es explotación, un pilar fundamental del estado para el sometimiento, la degradación y el embrutecimiento humano, la revolución social, como lo proyectaron los compañeros, suprimirá el trabajo e impulsará la actividad humana, creativa, libre y solidaria. Estos conceptos han acompañado a han sido expresados en todas sus acciones. Plantearon con toda claridad que las reivindicaciones obreras son inevitables en la problemática de la sobrevivencia pero la finalidad es revolucionaria, de destrucción del sistema. Como los compañeros y compañeras, apuntemos al corazón de la máquina sin reformismos, que perpetúen su criminalidad, la agonía de miles y millones de seres humanos.

La magnitud y la potencialidad de nuestro pasado, se hace presente y futuro. Como decíamos años pasados, compañeros, compañeras, tenemos el anarquismo, ese lucido, sensible, maravilloso conjunto de ideas, de principios, que nos disparan hacia la libertad, la plenitud de la existencia.

Marcelo...

Hola compañeros, es una alegría encontrarnos pese al día tan desapacible, frío y lluvioso.

Conversando estos días con compañeros del trabajo varios de ellos consideraban al primero de mayo como el "día del trabajador", algún otro lo mencionó como el "día del trabajo", hablamos sobre el origen del mismo y les conté que en realidad debería considerarse como el día del revolucionario, porque eso es lo que estaban gestando nuestros compañeros de Chicago en 1886... fueron esas luchas y muchas otras anteriores y posteriores las que inspiraron las tremendas corrientes de acción revolucionaria anarquista en todo el mundo.

Todos los que participaron en esas luchas querían la Revolución Social. Cotidianamente vemos como con el uso malintencionado de las palabras se tergiversan historias, propósitos y objetivos.

Y estamos acá entre otras cosas para mantener vivo el pensamiento y la acción anarquista, también para agradecer a los compañeros que nos precedieron en la lucha, para tomar la posta...

Y sentirnos honrados, orgullosos de su coraje y su claridad. Combatían por cambiar el mundo, por acercar el anarquismo a la gente y para que todos entendieran que el anarquismo es para siempre.

Debemos tomar ese mensaje y cuidarlo, modificarlo, expandirlo... preservar esa idea de plenitud humana.

Queriendo hacer una síntesis les decía a quienes trabajan conmigo que para entender a los medios de información y el proceder de la clase dominante había que hacer el sencillo ejercicio de comprender que lo que ellos llaman mentira, es la verdad y que su verdad es la mentira.

Pero es tan grande el engaño y está tan fuertemente incorporado que resulta difícil de asimilar, pero sabemos bien que en algún rincón de su cerebro la idea se ocultó, que hay algo que incomoda y revuelve las tripas y que en cualquier momento y en cualquier lugar, esa duda aparece y explota y se convierte en certeza, y cambia para siempre la vida de una persona y la convierte en revolucionaria; nuestra militancia de esclarecimiento tiene esa fuerza y la paciencia inaudita de entender los tiempos y cuando no hay tiempo, todo se precipita y estalla, pero ningún intento por sembrar la anarquía es en vano, siempre queda rebrotando en las mentes la posibilidad cierta de cambiar todo.

La razón es la suma de hechos, reflexiones y factores culturales que construyen una individualidad, la razón de alguna manera, es todo lo aprendido y conversando con una Madre de Plaza de Mayo, con la cual tengo una relación personal y familiar de gran afecto, me hacía mención a que el dolor da derechos y que sus hijos y la tragedia de sus vidas les daban derechos y que no se podía cuestionar algunas actitudes políticas de quienes han sufrido la pérdida de un ser querido.

El cuidado de dar una opinión que se apoya en la reflexión, en entender que cada año en argentina hay 15.000 madres que pierden un hijo menor de cinco años por desnutrición o enfermedades evitables, que esos crímenes tienen una lógica en el engranaje de la explotación y que la opresión es una consecuencia de la existencia de las Instituciones y por consiguiente, cualquier intento de sumar o dar credibilidad a esas Instituciones es continuar con el asesinato cotidiano de todos los excluidos y apartados por la clase dominante.

El derecho, digno, de cada ser humano es pegarle un tiro a esos grandes represores de la Historia: Videla, Massera, Hitler, Stalin... lo razonable además, sería terminar con las instituciones que generan estas personas, defienden el Estado y lo conforman.

Decía nuestro compañero Amanecer: "No somos la razón, somos lo razonable", porque el anarquismo no es algo estanco, inmutable, no nos atomas, no estamos quietos, no nos encimamos dentro de la razón, el anarquismo es algo vivo, sorprendente e imprevisible porque responde a las posibilidades creativas, rebeldes y libres que cada ser humano lleva en su interior y entonces no resulta difícil de entender cuando decimos que el anarquismo es la única ideología que se opone al poder y que todas, absolutamente todas las demás ideologías, con mayor o menor disimulo representan a las jerarquías, la autoridad, los privilegios, la desigualdad, la dominación, en resumen: al poder.

Con delicadeza conversaba con esa madre y le exponía nuestro pensamiento: que quienes aplicaban las picanas y quienes daban las órdenes eran personas inmundas y criminales pero que la "electricidad" la genera la clase dominante y su necesidad insaciable de poder y explotación... y que el dolor no da derechos exclusivos, la muerte de cualquier niño, de cualquier persona en manos de estos criminales nos da el derecho y que es un cambio social lo que nos va a liberar y no un cambio político.

Inclusivo amargamente tenemos que ver y escuchar como se repite un discurso, a saber, en los finales de la dictadura y ante la evidencia de sus crímenes, se orientó a la



opinión pública a que las torturas, las desapariciones, las apropiaciones de bebés, fueron "errores y excesos" de algunos elementos de las fuerzas de represión.

Y desde hace ya un largo tiempo (lamentablemente no nos sorprende el desarrollo de algunos mecanismos al actuar) que defensores de los derechos humanos y Madres y Abuelas de Plaza de Mayo -con la lógica de las alanzas políticas coyunturales- es que defienden a los gobernantes diciendo que el hambre, la miseria, las personas durmiendo entre basura en las calles y todos los crímenes policiales cotidianos son "errores y excesos" de la democracia y que hay que darles tiempo para solucionarlos...

Quiero revisar lo dicho por nuestros maravillosos compañeros allá en Chicago en 1886, y entender que su lucha fue impresionante, que sus palabras previas a la ejecución demuestran una valentía y una confianza tremenda en el valor del anarquismo.

Adolf Fischer: "...si he de ser ahorcado por profesar ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, entonces no tengo inconveniente... lo digo bien alto: dispongan de mi vida"

Tener la certeza que estamos en una guerra social y que hace miles de años que existe, y que es el anarquismo el que lucha por la posibilidad cierta de la liberación humana y de integración ecológica con el medio ambiente.

Sostener la propuesta de acabar con los que se benefician con la pobreza y la opresión. Preservar la idea de nuevas relaciones entre las personas, crear vínculos de reciprocidad, apoyo mutuo que es también confianza mutua - quien está a mi lado quiere lo mejor para mí - y la búsqueda consensuada del bien común.

Y la seguridad de ser implicables con los opresores, explotadores y sus ocultos propagadores.

Con relación al trabajo Albert Parsons dijo: "Los principios fundamentales de la anarquía son: la abolición del salario y la sustitución del actual sistema industrial y autoritario, por el sistema de la libre cooperación universal, único que puede resolver el conflicto que se prepara. La sociedad actual solo vive por medio de la fuerza, y nosotros hemos aconsejado una revolución social de los trabajadores contra este sistema de fuerza. Si voy a ser ahorcado por mis ideas anarquistas, mátenme..."

Me resulta conmovedor la claridad de sus palabras, ubicadas en un contexto distinto al actual, y la firmeza de sus convicciones, ¡¡ esos fueron nuestros compañeros!!

Tomando el hilo de la lucha, Landauer en 1915 aproximadamente, escribió: "Somos como átomos dispersos, y en vez de producir bienes para consumo, producimos mercancías - bienes despojados de relaciones - a fin de ganar dinero; éste no es un simple medio de cambio, instituido en beneficio de nuestra comodidad común, sino un repulsivo monstruo... Ejércitos de desposeídos tienen que estar a la orden de quienes no procuran crear la riqueza del pueblo, sino la suya privada. Y otros ejércitos, compuestos primordialmente por los mismos desheredados, deben asegurar a las naciones los mercados de colocación de sus productos - o aumentar esos mercados - e imponer la paz" con las armas en la mano, dirigidas contra su propio pecho.

Todos los adelantos científicos y técnicos, por prodigiosos que sean, están subordinados a un sistema actual decadente; de ahí que todo perfeccionamiento de los medios de trabajo, detenera la condición de los trabajadores.

Nuestro camino tiende a esto: a que los hombres que por convicción o por imposibilidad interior, no puedan ya vivir de esa manera, se asocien y pongan el trabajo a servicio de su consumo"

Con relación al trabajo y la violencia, Michael Schwab dijo: "Dicen que la anarquía está procesada, y la anarquía es una doctrina hostil a la fuerza bruta, opuesta al criminal sistema de producción y distribución de la riqueza. Ustedes y solo ustedes son los agitadores y conspiradores"

También quiero rescatar unas palabras de Rodolfo González Pacheco con respecto al salario:

"Sentimos vergüenza del salario, vergüenza de vender y que alguien nos compre. Así es pero que sepan también nuestros mercaderes que ese pan no es el pan nuestro. El nuestro es de otros trigales, se dora donde está tu vida y mi vida. Por gentiles o justos suscitan amor o compañerismo. Ese es nuestro real salario. Porque somos comunistas."

Mayo-Junio 2011

suscitan amor o compañerismo. Ese es nuestro real salario. Porque somos comunistas."

Y al decir comunistas siento bronca por como han degradado esa palabra y resulta difícil no asociarla con el Partido Comunista, gestor de los más grandes crímenes contra la humanidad, debemos cuidar nuestras palabras, vemos como hay toda una labor para tergiversar al anarquismo y hay que entender que quienes atacan al anarquismo es porque son del poder, en cualquiera de sus formas y disfraces.

El anarquismo no plantea ninguna cosa imposible, decía Amanecer, vemos la posibilidad del hombre en relación con el medio social.

Será el desarrollo de numerosas generaciones el que forge al hombre distinto. La pretensión de crear un sujeto revolucionario a partir de una ideología que no modifica en lo sustancial las relaciones humanas es absurda.

Le da las excusas a quienes se desilusionan de la potencialidad del ser humano - porque no lo sienten en su interior - y los conduce a una vida de un pasar "pragmático" que solo suma a lo establecido.

No "podemos" sentirnos traicionados por la izquierda o los marxistas ya que ellos proclaman, a través de sus programas ideológicos, la dominación y la opresión. Su propuesta es la de crear un Estado, con su gobierno, Instituciones, cárceles, policías...

Es importante comprender que cada día se denigra a la humanidad y que los Estados son más fuertes durante las democracias que durante las dictaduras.

Dijo Louis Lingg: "No, no es por un crimen por los que nos condenan a muerte, es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía, y puesto que es por nuestros principios por los que nos condenan, yo grito bien fuerte: ¡Soy anarquista!

Los desprecio, desprecio su orden, sus leyes, su fuerza, su autoridad, ¡Ahórqueme!"

Como decía González Pacheco, en referencia a que lo mejor de los hombres no es su cuerpo que cualquier asesino ahorca, lo mejor es su coraje y sus convicciones. Fue por anarquistas que los asesinaros y clavaron en la mente de todos audacia y esperanza.

Siento un orgullo enorme por estos compañeros, me hacen vivir con plenitud al tomar su mensaje y hacerlo mío, me llenan de responsabilidad sus convicciones y su fuerza, es como dijo A. Spies "...Que se sepa que en el estado de Illinois, ocho hombres fueron sentenciados por no perder la fe en el último triunfo de la libertad y la justicia"

Dijo Barret: "Afirmemos nuestra convicción, el silencio siempre es cómplice. No seamos humildes, no prostituyamos la razón, hagámonos amantes de la obstinada

lucha. Las ideas son arcos sublimes y se forjan en el reposo pero es la voluntad la que tiende el arco"

La libertad de los seres humanos no es un hecho irreversible, no es un fin natural de la evolución, depende de cada uno de nosotros, de las personas, en todo el mundo, es así de pesado y maravilloso el caminar, pero nuestros bolsos van cargados de las luchas de los compañeros.

¡Hagámosla nuestra lucha! Y aquí estamos hoy, otro primero de mayo, caminando por esta larga senda que se inició con el hombre, tomamos las palabras de los compañeros, las asimilamos, las hacemos actuales y seguimos como siempre, contra los Estados y sus defensores, por los seres humanos y sus pasiones.

El final de mis palabras de hoy, son para apreciar lo justo y hermoso de nuestros principios.

Es por la anarquía, es por el último triunfo de la libertad y la justicia. ¡Gracias compañeros!

Patricio...

Patricio...

Allá, en el Estado Español, hay un paladín de la jurisprudencia global, el juez Garzón, a quien se tiene en general como ardiente defensor de los derechos humanos y la democracia. El juez y su juicio son una muestra de como el Estado defiende su tiránica democracia persiguiendo a los movimientos autonomistas e independentistas, clausurando prensa y locales, llenando miles de fojas para que el Estado termine condenando a la tortura del encierro por cientos de años a los militantes perseguidos. Del mismo modo, en Chile, desde siempre, los mapuches son fusilados y condenados por leyes antiterroristas. También en Chile, hay 14 procesados, la mayoría encarcelados, acusados de varios atentados contra bancos e instituciones, bajo pruebas falsas. Hace poco levantaron una huelga de hambre de 65 días por diferentes reivindicaciones. Las manifestaciones de solidaridad son perseguidas por los carabineros. El mensaje que baja el Estado es claro: Por la unidad nacional, que es el conglomerado de privilegios de las diferentes autoridades, se castiga y tortura con la cárcel. En la Argentina hay más de sesenta mil presos, no hay datos oficiales actualizados, pero entre niños y adultos superan ampliamente esa cifra y es claramente una política de Estado, un arma de su guerra, combatir a los pobres con la cárcel y con otros tantos medios que forman ese genocidio cotidiano que fusila en las villas y entera en las cárceles. Hay infinidad de casos emergentes, casos recientes que se conocen de torturas en Mendoza, Neuquén, Córdoba y Catamarca y que se multiplican en todo el territorio dominado. Los miles de muertos en manos de la policía y paraestatales.

Que quede claro, esta no es una crítica al sistema jurídico carcelario, a su funcionamiento y a su posible humanización. La cárcel es un medio más, muy importante, del sistema de Poder. La cárcel es la destrucción de vínculos no sólo como realidad, lo es también por espejo. El que mira a la cárcel le tiene miedo. Lo que estoy diciendo es una descripción y un repudio total, un rechazo absoluto a la tortura que ejerce el Estado y también a la mentalidad carcelaria y policial y a cualquier germen que pueda haber de ella en un proyecto revolucionario. Si hay cárcel no hay revolución, porque la revolución no es sobre los medios de producción sino sobre las relaciones. Relaciones que hagan imposibles a los desaparecidos que nadie quiere ver, a los chicos, a las desaparecidas por la prostitución, a los nenes y niñas que se prostituyen delante de todos en las estaciones y nadie quiere ver, pero una vez que se hacen visibles, los burgueses piden que los saquen de cuadro otra vez, con jueces, penas, guardapolvos y trabajo. Eso es la dignidad para ellos. Y después piden a gritos ante las cámaras que los dejen vivir en paz. Política de Estado, ese es el enemigo.

Como dijo alguien, gobernar y explotar son una misma cosa. Que ésta fecha relaciona a los anarquistas, al movimiento anarquista con el trabajo no cabe duda que es, justamente, por el protagonismo que, tuvieron los anarquistas en aquellos hechos de Chicago. Que se la haya denominado a la fecha como día de los trabajadores o día del trabajo nada tiene que ver con los fines que perseguían los compañeros. Es una aberración instalada que se organizaron, lucharon y murieron por las ocho horas de trabajo. Los compañeros querían la anarquía y el trabajo es esclavitud, es gobierno.

Eso fue lo que los compañeros anarquistas tenían en claro, y es lo que sostengo y considero que sostenemos como claridad fundamental entre otras cosas que están en discusión.

las relaciones entre las personas, para entrar en el tema de no confundir realidad material con medios económicos, es pertinente ver que la relación anarquista con el mundo obrero tiene una enorme originalidad e importancia. Aparte de la relación orgánica de origen como oprimidos, la relación que reivindicamos de los anarquistas con el movimiento obrero es en la medida que no distinguía jerarquías o categorías entre los explotados, que proponía la destrucción de los medios de explotación, de dominio y de autoridad, la abolición de la política como medio de lucha, del trabajo como valor de la existencia, y en que se negaba a participar en la reforma y reformulación del Estado, de la ley, de la producción. No andaban con minorías, o más bien, las minorías eran incluidas en su proyección. Y en esto de los medios y los fines los anarquistas lo llevaron adelante de diversas maneras: los anarquistas rusos de principio de siglo veinte, manteniendo un fuerte vínculo de solidaridad y de propagación ideológica entre los obreros, actuaron directamente y en apoyo de los trabajadores contra policías y patronos, en respuesta a sus crímenes o para fomentar la huelga. En la Italia de los años veinte se impulsaba la insurrección de los campesinos, la toma de tierras y se llegó hacia el final de la década a la toma generalizada de fábricas. En China, Alemania, México...

Hubo diferentes formas de ver al trabajo, a los trabajadores y su relación con el sistema de dominación, pero las más claras fueron, y son, las que vieron y ven en el trabajo el nudo donde se entrama la dominación.

En este territorio se llevó a cabo la experiencia de la FORA, la FORA anarquista, finalista. Dándole la espalda a la creciente organización para el trabajo, por ejemplo negándose a responder dentro de las separaciones gremiales que imponía la creciente industrialización, se despojaba de la lógica sindicalista antes de cristalizarla en su organización y apuntaba directamente a ahondar las relaciones de los explotados entre sí y con la finalidad de autoorganizar la resistencia, la huelga y la rebelión revolucionaria...

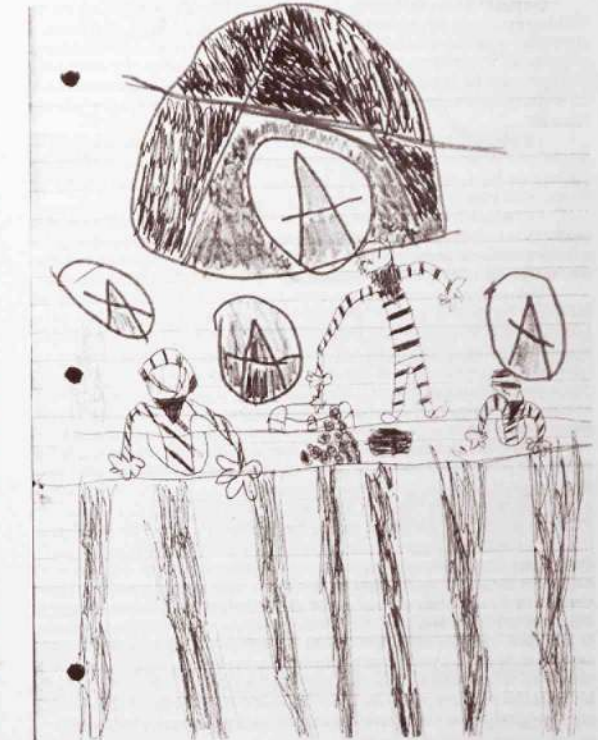
Sabemos es que, hacia el final de la influencia anarquista en el movimiento obrero, el Estado y los medios de explotación comenzaron una reconfiguración impuesta a los trabajadores, apuntalados por los sindicatos, que nos introdujeron dentro de la lógica moderna de explotación. Se podría decir que las centrales sindicales políticas fueron la sala de partos de la sociedad de consumo y el Estado moderno. El trabajador le devuelve al Poder lo producido transformado en consumo. Y el Estado es un paquete redondo para todos: asignación universal, buen ambiente para los negocios, regulación financiera, posible democracia sindical, empresarios, cárceles, derechos, tradición y tecnología, cuando en la realidad ese paquete es una millonada de personas en la pobreza, en el hambre, en la violencia de Estado, en la vigilancia, en la explotación, en la amputación de las potencialidades y en el hundimiento de las personas en el páramo de la naturaleza baldía, devastada por la competencia, el rencor, y la delación.

Esto está metido muy hondo en las personas, las relaciones que el Estado incentiva son las de conveniencia, de uso, relaciones de explotación, relaciones políticas. Eso no puede ser entre anarquistas, eso hay que extirparlo como el peor tumor que puede haber. Es muy complejo este tiempo, tal vez porque no lo podemos mirar con distancia, pero justamente como estamos involucrados nuestra propuesta, nuestro andar es la construcción, simplemente bakuniniana, destrucción y construcción. El Estado es lo que engloba y al mismo tiempo parasita a esta antisociedad en la que vivimos, y a mi me resulta devenido de su violencia son parásitos que existen en esos términos. No le demos lugar en nuestra persona, en nuestra relación, en nuestra proyección.

En esto estamos, entre otras cosas, el trabajo es un nudo que cuanto más crece, más ahoga e inmoviliza.

Esto se tiene que discutir en profundidad, y me parece que discutir es organizarse de alguna manera. La cuestión es que se vayan encontrando las maneras, y a mi me resulta claro que el anarquismo, a pesar de ser usado de fondo por las novedades que se camuflan con negro y que son producto del Estado, el anarquismo sigue siendo una potencia revolucionaria.

También hicieron breves intervenciones los compañeros Gabriel L., Sandra, Maia interpretando "Patrón" de A. Sampayo, y Claudia comentado la situación y necesidades de los presos y procesados en Chile.



1886, la proyección social de los anarquistas de Chicago y el 1º de Mayo

El juicio contra los ocho compañeros de Chicago que estableció la pena de muerte para cinco de ellos concluye con la declaración del fiscal: "La anarquía está bajo proceso. Estos hombres han sido seleccionados, elegidos por el gran jurado (...). Señores del jurado, ¡Declarad culpables a estos hombres, haced escarmiento con ellos, ahorcadles y salvareis a nuestras instituciones, a nuestra sociedad!"

La defensa de las instituciones por los que están en el Poder o aspiran a estarlo, no es otra cosa que la defensa del privilegio y la dominación con el claro objeto de suprimir, aplastar, someter... a toda lucha que osara plantear una emancipación real.

La anarquía pretendió ser asesinada porque se levanta contra el Poder (principio básico e inmutable del sometimiento) y porque el proyecto para su realización por el que lucharon los compañeros implica una revolución social para la emancipación total: un replanteo y cambio en las relaciones sociales con el objeto de suprimir la opresión del hombre por el hombre, y del hombre sobre todo lo que le rodea, para desarrollar una forma de convivencia solidaria, fraternal y no dominadora, donde cada uno pueda desarrollarse en plenitud en relación con los demás, constituyendo la forma social libre y realmente comunitaria, donde seamos nosotros mismos quienes determinemos nuestra forma de vida, sin coacción, decidiendo qué y cómo obtener nuestro sustento y dar satisfacción a las necesidades individuales y colectivas(1).

Nuestro análisis nunca pretendió reducir la complejidad de los procesos sociales y naturales con ninguna fórmula (puesto que hacerlo sería tratar de simplificar a ecuaciones la realidad en la que intervienen una diversidad de factores, hechos y consecuencias...todo a nuestra interpretación humana, siempre parcial, limitada, generando así la equivocada creencia de que la vida puede ser medida, encasillada, regulada... y de que nosotros siempre tenemos la razón, cayendo así en el dogma, en una nueva religión); por esto nuestra movilización es incompatible con todo afán de control y centralismo, reivindicando el factor insurreccional "espontáneo", al tiempo que la construcción que siempre se basó en la necesaria toma de conciencia y acción contra la existencia misma de quien nos coacciona y determina nuestra condición de vida, contra el que gobierna y parasita nuestro hacer, siendo fundamental para la realización de la libertad el desarrollo de la conciencia y la voluntad de cada uno y de todos en la autodeterminación, en la libre asociación, en la cooperación responsable y voluntaria. **La concreción de este proyecto implica, necesariamente:**

La destrucción del Estado como parásito y policía de la sociedad, siendo consecuencia y a la vez reproductor de las relaciones de autoridad, de mandato y obediencia (opresión), estando conformado por instituciones administradas y dirigidas por una minoría de personas (políticos, empresarios...) y defendidas por las fuerzas de seguridad contra la mayoría gobernada a la que se mantiene controlada mediante la educación en la obediencia y la disciplina, y el miedo a la represión.

La abolición de la propiedad privada de todo lo necesario para el bienestar colectivo en tanto generadora de privilegio y herramienta de la minoría gobernante para poseer a las mayorías gobernadas de los medios de subsistencia y someterlas al trabajo/explotación.

La negación de la religión por ser una falacia desarrollada para justificar, mediante la superioridad de "seres todopoderosos" el orden, sus representantes y la dominación de unos sobre otros en la tierra, funcionando como una herramienta represiva y de adoctrinamiento en los hábitos jerárquicos, de autoridad.

Todo esto en el marco de una conducta fraternal y solidaria para con los oprimidos de todo el mundo, práctica que históricamente se definió como internacionalismo, basada en el sentimiento de que mientras haya gobernados, aunque sea uno solo, de nosotros puede ser libre; por esto, siempre fue característica fundamental el rechazo a toda frontera, a toda guerra entre poblaciones, a todo patriotismo... afirmando que la lucha y la solidaridad revolucionarias, en cualquier parte del mundo, fue y será contra todos los Estados que, siempre e inevitablemente, son imperialistas en la medida de sus posibilidades.

Pero si hay algo que define el contenido del proyecto, la idea y la práctica de los compañeros, es la coherencia de los medios que se utilizan para con la finalidad por la que se lucha: si lo que se busca es la autodeterminación individual y colectiva, entonces la organización antes, durante y después de la revolución social no puede ser otra que la asociación voluntaria y horizontal contra toda jerarquía, contra toda autoridad, contra todo gobierno, rechazando toda forma de Poder (sea democrático o dictatorial), conscientes de que su naturaleza es generar la división entre poderosos y sometidos, opresores y oprimidos, con la claridad de que el Poder es la negación de la libertad: por más que quienes lo reproduzcan hablen de libertad como finalidad, mientras razonen y actúen desde la autoridad, siempre serán artífices de la opresión, de la explotación, de la esclavitud del cuerpo y la mente mediante la jerarquía en la organización, en la lucha y en la vida misma... pero que rechazemos toda opresión, toda jefatura y toda dictadura o democracia sea como finalidad o como medio, no quiere decir que renunciemos a la violencia revolucionaria, ya que sabemos, y ha quedado

bien a las claras a lo largo de la historia, que quienes gobiernan (y por ende explotan) no abandonan su puesto voluntariamente, sino que por el contrario lo defienden a muerte, siendo necesaria la imposición de la fuerza revolucionaria de los oprimidos contra todos los gobiernos. Pero esta imposición no es un hecho autoritario y nada tiene que ver con una dictadura o con un Poder popular, puesto que por una cuestión ética, de valores sociales y revolucionarios, los anarquistas no le dictamos a nadie que es lo que deben hacer, ni coaccionamos con policías, leyes o cárceles (todas cosas que necesitamos destruir inmediatamente); y esto es porque queremos la libertad y la practicamos en forma coherente haciendo de la revolución social el hecho que rompe con los valores burgueses, policiales, de gobierno y de explotación, quedando dividido el campo entre quienes se defienden y por ende atacan el sistema de dominación, y quienes lo defienden, gestionan y apuntan a perpetuarlo; con esto decimos que las muertes enemigas nunca serán en función a una lógica represiva y por ende policial e inquisitorial de nuestra parte, sino defensiva y en función a la resistencia que nos plantean los políticos, patrones, sindicalistas y policías contra el desarrollo y la imposición de la práctica de la libertad: comunitaria, fraternal, solidaria... que puede ser practicada también por todos aquellos que abandonen el privilegio y se pongan realmente del lado de la revolución contra la explotación y la práctica de la autoridad... con esto queremos afirmar que deseamos que la revolución genere la menor cantidad de muertes posibles, y que nuestra violencia revolucionaria no está ni inspirada ni fundamentada en el castigo, la venganza o el rencor... sino en la necesidad de librarnos de lo que nos oprime, de forma directa, con nuestras propias manos y a sabiendas de que desde el odio puro no podremos construir nada bueno.

En esta conmemoración, la del 1º de mayo, señalada por los gobernantes, explotadores y sus falsos críticos, como día del trabajo o del trabajador, cabe aclarar y remarcar que en su lucha por la anarquía, los compañeros de Chicago, incidiendo en el contexto en que se encontraban para radicalizar la lucha hacia la revolución, no murieron por las o horas, por la sindicalización, o por que el trabajo sea liberado: siempre estuvo claro que la relación comunitaria planteada desde la práctica anarquista y la naturaleza del trabajo en sí desde su origen (2) son incompatibles: "queremos destruir el dinero, los bienes, la ley de oferta y demanda, el sistema de producción consumo... pero dejar de trabajar no significa apatía o inactividad, no significa dejar de hacer cosas, dejar de construir, de crear... sea por placer o necesidad. Destruir el trabajo es liberarnos de la opresión cotidiana que nos lleva a producir bienes y servicios innecesarios, nocivos y generadores de privilegio, es ser activos y conscientes simultáneamente, es retomar las riendas de nuestras vidas redescubriendo nuestras necesidades y deseos al libramos del condicionamiento de la autoridad, para decidir individual y colectivamente que queremos hacer y como"(3). En definitiva, contra el trabajo el proyecto anarquista siempre opuso la actividad e interacción humana libre y creadora, y en general, el modo de convivencia comunista anárquico según el cual lo necesario para la vida es obtenido y socializado de forma colectiva atendiendo a la capacidad y necesidad de cada uno (4); habiendo, sin embargo otras propuestas "económicas", por ejemplo, la colectivista, la individualista anárquica, pero la anarco comunista fue la mayormente aceptada y puesta en práctica en las experiencias de revolución social: en la Revolución Rusa desde 1917 hasta 1921 (puntuamente en Ucrania) y en España durante muchos años pero generalizada desde 1936, entre otras incontables experiencias menores a nivel mundial, todas brutalmente reprimidas por el Estado con sus izquierdas y derechas...

Con respecto al sindicato y a la lucha obrera, quisiéramos remarcar que los compañeros llevaron adelante una participación en el movimiento obrero, para radicalizarlo y arrancarlo de lo meramente reivindicativo y reformista, para realizar la revolución social como movimiento de todos los oprimidos lo más rápido posible, pero que se rechaza el papel de obrero o trabajador y la cultura del trabajo en tanto imposición del sistema, lo mismo que el sindicato, que por ser un medio de reclamo y mediación producto del desarrollo del sistema de explotación, nunca puede ser revolucionario: ente intermediario entre los explotados y los explotadores, niega la acción directa revolucionaria, y es por tanto, cuna de burócratas y herramienta de los explotadores para distender la ruptura y la tensión revolucionaria de los oprimidos...

El 1º de mayo, entonces, se reafirma (¡lo reafirmamos!), como conmemoración de la lucha revolucionaria de los compañeros, contra todo reformismo en la lucha contra la explotación, contra toda opresión, consecuentemente, hacia la revolución social por la destrucción de toda autoridad, de todo gobierno.

Como remarcaron incluso los mismos verdugos de nuestros compañeros: se los asesinó por ser anarquistas, por luchar por la anarquía, por la potencialidad, por el desarrollo de dicha práctica que no reproduce el Poder, sino que lo combate y lo destruye desde lo mínimo, en la relación persona a persona. Por esto, aquellos compañeros, si estuvieran hoy presentes, se reafirmarían en contra del trabajo y del sindicato, y ¿cabe alguna duda? ¡Una vez más, por la Anarquía!

(1) Un buen planteo para ejemplificar nuestra concepción y práctica de la libertad individual/social, es la realizada por Mijail Bakunin en "La Comuna y la noción de Estado": "...¡soy un amante fanático de la libertad, considerándola como el único medio en el seno de la cual pueden desarrollarse y crecer la inteligencia, la dignidad y la dicha de los hombres; no de esa libertad formal, otorgada, medida y reglamentada por el Estado, mentira eterna y que en realidad no representa nunca más que el privilegio de unos pocos fundado sobre la esclavitud de todo el mundo; no de esa libertad individualista, egoísta, mezquina y ficticia, pregonada por la escuela de J. J. Rousseau, así como todas las

"Extraterrestres"

Más allá de la naturaleza particular de las cosas -todo lo existente es natural- y "superando" el razonamiento frío, uno no puede dejar de exclamar asombrado ¡Qué paradoja, parecemos extraterrestres!

Bakunin señalaba en uno de sus escritos (y más allá de las circunstancias que direccional, como inherente a la especie, el poder que ejerce sobre los individuos la cultura establecida y dominante) que apenas uno entre mi, lograba una independencia considerable, ejercer su naturaleza como individualidad.

"Parecemos extraterrestres" fueron palabras mías en el acto del Primero de Mayo. Una paradoja para los compañeros presentes y algunos más. Una certeza para el grueso, bienaventurados, malaventurados, propios y extraños... Una paradoja.

Y los terrestres, desde talentosos eruditos, hasta analfabatos, con los pies y demás en la tierra. Nada de vuelo... contorsionistas a ras del piso. Cabezas mansas o belicosas, sensatos dialécticos, prácticos, capaces de sintetizar todo, desde la palabra (corrupto, hipócrita, transparencia, solidaridad), hasta la traición, y transformarlas en un cóctel de eufemismos, capaz de hacer "desaparecer" los más aberrantes crímenes y legitimar al sistema que "inevitablemente" lo produce: la Democracia... y la Demo-cracia, el gobierno del pueblo... de todos. Jeroglífico que oculta la "síntesis dialéctica", "el palo"... Individuo/sociedad, "mi libertad termina..."

Llegamos a Plaza Alsina de Avellaneda y ya se habían hecho presentes un grupo de compañeros. Los preparativos para el acto. Los saludos, conversaciones breves y mi inmediata búsqueda de algún rincón solitario, un lugar propicio, "distante" para poder comprender y tratar de sintetizar con alguna claridad, la "inexplicable" existencia de los anarquistas. Sus rechazos y cuestionamientos, su resistencia a la cultura instalada y dominante aprobada en el mundo -mas allá de matices y conflictos, a veces pacíficos y otros violentos- por la casi totalidad de los seres humanos. Cultura policial de tal criminalidad, casi imposible de ser expresadas con palabras.

Decía Rodolfo González Pacheco en las primeras décadas del siglo pasado, en uno de sus "Carteles": "Bakunin, es una masa de vida explorada al rincón, pensamos. No hay piedra capaz de contenerlo en su esencia. Estallaría del pecho, se le abriría estallada la cabeza.

¿Y el bronce? ... el bronce se haría un puñado de fuego, se caldearía como un homo, hasta abrirse. Bakunin es una llama de vida incontinente. Como un grito de la tierra."

Nos habíamos reunido la noche previa al acto, los compañeros que hacemos La Protesta. Opinábamos sobre lo que íbamos a decir al día siguiente, sobre las necesidades. Estaba presente Zoe, mi nietita de seis años, Marcelo le preguntó si iba a hablar en el acto, ya lo había hecho el año anterior, además hizo a mano unos volantes, tomando como guía un dibujo de Bakunin del talentoso y seguramente con genialidades, H. Sabat. Marcelo le volvió a abrir la posibilidad... -Si- dijo, "voy a escribir algo", y ahí mismo se puso a escribir, lo terminó y nos lo dio.

"Escribi una poesía":

"En una amaca me amaco sin cesar de un ¡a! vi un señor que se llamaba Bakunin andaba por la plaza muy contento alegre decidió amacarme muy fuerte de pronto se fue muy rápido".

¡Simbólica metáfora!

El mismo día, antes de comenzar la reunión, me llamó mi mamá por teléfono para dejar saludos a los compañeros y saber como andaba de salud. Había estado con problemas, estaba mejor y se lo dije; "mañana tienen el acto y te vas a sentir mucho mejor" me contestó. Había notado en la voz cierta euforia, a mi compañera, que también habló, le dio la misma sensación.

Tiempo atrás, después de haber sido operado del corazón, comp años de "La Protesta" y "Libertad" hicimos un asado y después se jugó un partido de fútbol, y ahí estuve. Se lo comenté a mi mamá, "no debo estar bien de la cabeza" y la respuesta... "está bien".

Terminado el acto y ya en casa me llama por teléfono una cuñada, compañera de mi hermano menor, para decirme que mi mamá estaba enferma. Viven al lado. Noventa y un años y vivía sola. Se bastaba sola y algo más. Cabeza brillante, en plenitud, hasta sus últimos momentos. De convicciones "inamovibles". Junto a mi viejo, han sido de lo más antiburgués que he conocido.

Llegamos a su casa y ya habían llegado mis tres hermanos y otros familiares. Estaba en la cama, medio perdida. Decidimos llamar al P.A.M.I.; al rato se hicieron presentes. No quería que la revisaran. Nos preguntaron por los remedios que tomaba y les dijimos que ninguno. Nos preguntaron por el medico de cabecera y mi hermano menor (cuarenta y nueve años) les dijo que la última vez que la había visto un médico, fue cuando lo tuvo a él.

Tenía según la médico, una infección urinaria, -complicada después con una neumonía- Me parece que cuando me llamó y la notamos tan eufórica, ya había decidido el final... a los pocos días murió. No hubiera podido soportar la dependencia, la dependencia de esa edad.

Días antes de esto, una amiga de Zoe le comentó que sus abuelos estaban en el cielo, y mi nietita, seguramente recogiendo algunas referencias de los padres y la televisión, le explicó de "los tiempos de vida", de "las transformaciones químicas de la materia". Un día, mi hija las ve a las dos jugando en la tierra, haciendo pequeños pocitos, les preguntó que estaban haciendo, y la respuesta de Zoe: "Estamos buscando a los abuelos de..."

Los Mártires de Chicago, Bakunin, "mi vieja", los compañeros anarquistas, Zoe... Cuando la realidad supera la ficción de las palabras...

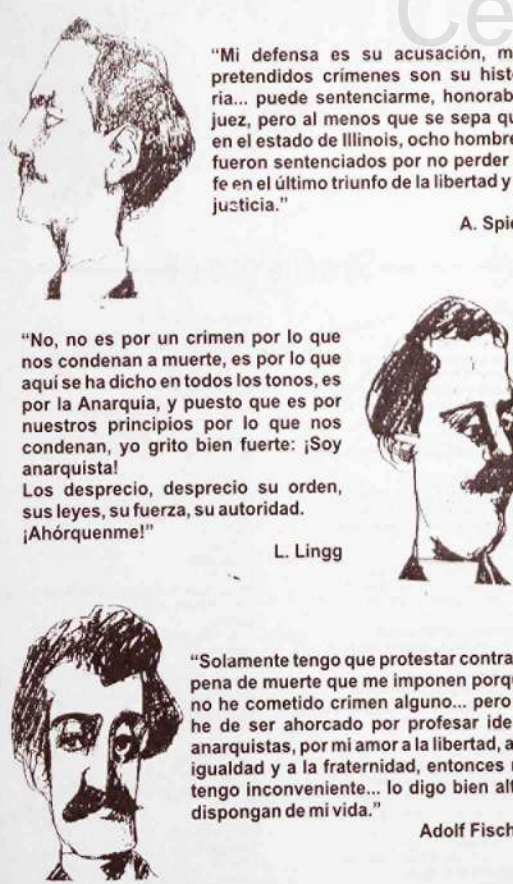
demás escuelas del liberalismo burgués, que consideran el llamado derecho de todos, representado por el Estado, como un límite del derecho de cada uno, lo cual lleva necesariamente y siempre a la reducción del derecho de cada uno a cero. No, yo entiendo que la única libertad verdaderamente digna de este nombre, es la que consiste en el pleno desenvolvimiento de todas las facultades materiales, intelectuales y morales de cada individuo. Y es que la libertad, la auténtica, no reconoce otras restricciones que las propias de las leyes de nuestra propia naturaleza. Por lo que, hablando propiamente, la libertad no tiene restricciones puesto que esas leyes no son impuestas por un legislador, sino que nos son immanentes, inherentes, y constituyen la base misma de todo nuestro ser, y no pueden ser vistas como una limitante, sino más bien debemos considerarlas como las condiciones reales y la razón efectiva de nuestra libertad. Yo me refiero a la libertad de cada uno que, lejos de agotarse frente a la libertad del otro, encuentra en ella su confirmación y su extensión hasta el infinito; la libertad ilimitada de cada uno por la libertad de todos, la libertad en la solidaridad, la libertad en la igualdad; la libertad triunfante sobre el principio de la fuerza bruta y del principio de autoridad que nunca ha sido otra cosa que la expresión ideal de esa fuerza; la libertad que, después de haber derribado a todos los ídolos celestes y terrenales, fundara y organizara un mundo nuevo: el de la humanidad solidaria, sobre la ruina de todas las Iglesias y de todos los Estados."

(2) El trabajo es una institución más, un mecanismo más de sometimiento, ejemplo de esto es que, etimológicamente, la palabra trabajo deriva del latín "tripalium" que significa "tres palos", refiriéndose a un instrumento de tortura donde los reos eran atados a este cepo de tres maderas cruzadas quedando inmovilizados mientras se los azotaba, instrumento y práctica que con el tiempo se fue vinculando a la idea de labor.

(3) Texto en base a un fragmento del libro: "Afilando nuestras vidas, reflexiones anárquicas" de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias.

(4) La máxima del comunismo (que no puede ser tal sino es sin Estado, es decir, anárquico), es: "cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades" contemplando además, el mantenimiento colectivo de quienes no pudieran hacer (invalidos, ancianos, niños, etc.)

Este texto fue escrito y acercado por compañeros con motivo de una actividad por el 1º de mayo.



"Mi defensa es su acusación, mis pretendidos crímenes son su historia... puede sentenciarme, honorable juez, pero al menos que se sepa que en el estado de Illinois, ocho hombres fueron sentenciados por no perder la fe en el último triunfo de la libertad y la justicia."

A. Spies

"No, no es por un crimen por lo que nos condenan a muerte, es por lo que aquí se ha dicho en todos los tonos, es por la Anarquía, y puesto que es por nuestros principios por lo que nos condenan, yo grito bien fuerte: ¡Soy anarquista! Los desprecio, desprecio su orden, sus leyes, su fuerza, su autoridad. ¡Ahórquenme!"

L. Lingg

"Solamente tengo que protestar contra la pena de muerte que me imponen porque no he cometido crimen alguno... pero si he de ser ahorcado por profesar ideas anarquistas, por mi amor a la libertad, a la igualdad y a la fraternidad, entonces no tengo inconveniente... lo digo bien alto: dispongan de mi vida."

Adolf Fischer

Fukushima, mon amour

La metáfora puede resultar un poco inexacta, pero no se puede dejar de pensar que el tsunami es algo que se parece en mucho al capitalismo. Su avance, eso que algunos denominan desarrollo de las fuerzas productivas, es una potencia implacable que arrasa con todo cuanto le antecede. Allí donde consigue arraigarse elimina los vestigios de vida pasada que no le sean útiles. Ha conseguido imponerse a los más diversos obstáculos y nada de lo pergeñado por el hombre ha sido capaz de detenerlo.

Su retirada no es menos destructiva. Se retrae y deja tras de sí tierra yerma; despojos de una civilización endeble fundada sobre la maximización de los beneficios. Sístole y diástole, tan destructiva una como la otra.

Se podrá decir como objeción, el capitalismo produce riquezas. Allí donde había holganza y miseria instala fábricas y talleres. Ocurre que esos bienes están destinados a ser distribuidos en forma desigual. Sólo así puede el capitalismo sobrevivir. La igualdad lo aniquilaría. Se vive entonces en otra miseria, más laboriosa y menos saludable.

Los "pueblos bárbaros" algo intuyeron al respecto. Fueron reticentes a la modernidad industrial. Supieron de alguna manera que había gato encerrado en la posibilidad de una felicidad consumista. Fueron necesarios enormes esfuerzos de disciplinamiento social para que las masas campesinas y el proletariado urbano heterogéneo se avinieran a someterse a la fragua industrial. Hubo que encauzar un volumen inédito de energía libidinal para que fuera puesta al servicio de una producción mecanizada capaz de exterminar al más flaco indicio de un deseo. Como lo demuestra el exitoso imperar del salariado en el globo, hacer mutar al trabajo industrial en objeto de deseo social era una tarea ímproba, pero no imposible. Las masas se agolpan en las puertas de las fábricas cuando escasea el trabajo y reclaman desesperadas ser incluidas en el proceso productivo. Apenas unos siglos atrás, debió ponerse en marcha una precisa arquitectura normativa para reconducir a las masas a las unidades productivas. Ese conglomerado bárbaro que se apiñaba en las urbes debía ser clasificado y dispersado según determinadas funciones. El mayor logro del capital es haber introducido en los hombres la domesticidad industrial como una segunda naturaleza.

Aun cuando abundan las evidencias de lo pernicioso del proceso productivo capitalista en todos los planos, de la esterilidad que cultiva en la naturaleza y la subjetividad humana, sin embargo parecería ser que ya nadie se anima a entrar seriamente en conflicto con los poderes capitalistas. Podemos rastrear esta relativa indolencia, en dos grandes acontecimientos del siglo XX: la revolución rusa y el new deal.

La revolución rusa fue todo lo que una revolución no debía ser. En lugar de cuestionar de cuajo la civilización de producción y consumo capitalista, prometió a los trabajadores que si sacrificaban su libertad obtendrían mejoras económicas en sus vidas; unas mejoras que estuvieron lejos de alcanzar el nivel del Occidente con que disputaba la hegemonía mundial el bloque soviético. Si el slogan "hagamos como en Rusia" funcionó brevemente como polo de atracción ideológico en los años '20, los resultados catastróficos que —en términos de opresión social— tuvo la revolución rusa, hicieron que tal enunciado sólo sirviera para desbandar hasta a los más convencidos. Sin libertad, ni un buen pasar económico, los trabajadores del Este miraban con envidia el grado al que había llegado el consumo de sus vecinos occidentales gracias al Estado de Bienestar.

El Estado de Bienestar fue el artillero más inteligente ideado por el capitalismo. Al sembrar en el alma del proletariado los indicios de una conciliación de clase perfecta pudo, al mismo tiempo, generar las condiciones para que las demandas sociales de mayores niveles de consumo hicieran implosionar al sistema soviético, y socavar al proyecto revolucionario occidental hasta su casi desintegración actual.

Ninguno de los acontecimientos históricos ocurridos con posterioridad a la crisis del petróleo y el subsiguiente desmantelamiento del Estado de Bienestar, ha podido segar del corazón de las masas la esperanza de una vida de relativa abundancia garantizada por los poderes del Estado. Las crisis se viven como algo pasajero. Nada de sacar los pies del plato. Hay que pertrecharse para pasar el mal trago. Y después a disfrutar de los beneficios del consumo capitalista.

Somos testigos hoy de los efectos que causa esa esperanza en el mejoramiento del sistema. Con la excepción de Grecia, en una Europa convaleciente debido a una de las mayores crisis económicas de la historia, la clase obrera organizada apenas si logra movilizarse para defender sus derechos, ni hablar de la posibilidad de una confrontación seria con lo establecido. El año pasado las centrales de trabajadores españolas se tomaron tres meses para organizar una huelga general que pasó sin pena ni gloria. El plan de ajuste fiscal de los socialistas sigue firme y este día del trabajador transcurrió sin mayores sobresaltos. Reducidos a una pura liturgia consoladora de las conciencias clasistas, los actos carecen de toda incidencia en la modificación de las decisiones políticas porque en lo profundo todavía se tiene la esperanza de que sea el propio sistema el que corrija el rumbo, que el temporal deje indemne a tal o cual país desarrollado y el costo de la crisis recaiga sobre los demás.

La civilización capitalista parece haberse blindado contra cualquier proyecto que cuestione sus cimientos. Ni la peor de las crisis sociales, ni la peor catástrofe natural puede ponerla en entredicho. El maremoto sufrido por Japón fue incapaz de activar la imaginación anticapitalista. El tsunami puso en evidencia que sólo la demencia de un orden social como el capitalista puede atentar de manera tan grave y duradera contra todas las versiones de la vida en el planeta. La megalomanía de los faraones que hacían construir, al costo del sacrificio de

miles de hombres, gigantescos monumentos en su honor, es nada comparada con la locura de instalar decenas de centrales nucleares en una zona altamente sísmica. Nunca ninguna cultura puso tan en peligro la vida presente y futura de millones en pos de conseguir aquellos principios útiles a la dominación social.

Los comentaristas televisivos se han solazado encomiando el orden, la paciencia y estoicismo del pueblo japonés que hicieron que la catástrofe no derivara en motines y saqueos. Tal abnegación y grado de responsabilidad social sería digna de elogio de no ser porque se encuentra en la base de la sumisión y la aceptación de los dictámenes del capital que llevaron a potenciar un desastre natural hasta niveles inconcebibles.

Un acontecimiento como el reciente tsunami debería ser suficiente para que millones, cuya supervivencia a corto y largo plazo se encuentra en peligro, salieran a las calles a pedir el fin de esto. Deberíamos estar discutiendo qué es el desarrollo, a quiénes les sirve, cuánto, cómo y qué desarrollar, cómo y para qué producir energía. Nada de esto ocurre. Fukushima es apenas una estela de espuma en los diarios de hoy. Casi no hay noticias sobre lo que ocurre en las centrales nucleares japonesas.

Pero estas preguntas, y la posibilidad de plantear una respuesta correcta a ellas, están vedadas por todo el orden social actual, puesto que implican cuestionarlo desde su raíz misma. Animarse a preguntar ya es un paso adelante; ser consecuente, y luchar para que sea posible contestar a estas cuestiones, es parte de un arduo camino.

R. Izoma



Se consigue en:

CAPITAL FEDERAL

Kioscos y Librerías:

Kiosco Av. Corrientes 1320.
Antigona Librería, Corrientes 1555.
Kiosco Av. Corrientes y Callao.
Chacarita: Federico Lacroze 4169.
Kiosco frente Colegio Nacional Bs. As.
Kiosco Av. Callao 15.
Kiosco Av. de Mayo 828.

Estaciones de Subterráneos

Línea A:

Sáenz Peña, andén sur.
Est. Lima, andén a Pza. de Mayo.
Est. Congreso, andén a Carabobo.
Estación Miserere. Ambos andenes.

Línea B:

Est. L. N. Alem.
Est. Pueyrredón, andén norte.
Est. Dorrego, andén a L. N. Alem.
Est. Callao, andén a Lacroze.

Línea C:

Constitución, andén central.
Est. Av. de Mayo, andén a Retiro.
Estación Retiro.

Línea D:

F. de Medicina, andén a Palermo.
Scalabrini Ortiz, andén a Catedral.
Carranza, andén a Catedral.

Línea E:

Independencia.

Estaciones de Ferrocarril

Ferrocarril D. F. Sarmiento:

Flores; andén Norte.Ciudadela.
Est. Liniers, kiosco Rubén y kiosco Rojo, en andén central.
Est. Ciudadela.

Est. Morón, kiosco Tito, andén sur.

Ferrocarril G. Urquiza:

F. Lacroze.

Ferrocarril B. Mitre:

Retiro: hall central, entrada andenes 4 y 5.

Ferrocarril Roca:

Hall Central: Kioscos andenes 11 y 12.

Kiosco Lima 1110.

Kiosco Lima 1180, kiosco punk.

GRAN BUENOS AIRES

Avellaneda:

El Aleph, Alsina 20.

Wildes:

Ficciones, Las Flores 87.

El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno.

Quilmes:

El Aleph.

Berazategui:

El Aleph.

Kiosco Félix, Estación FF. CC. Roca, sobre

calle Lisandro de la Torre.

Lanús:

Kiosco Mario, lado Este de la estación

entre las salidas de los túneles.

Kiosco Rex, Itzaingó 1067.

Est. Temperley:

Kiosco Maniolo, andén 1, de mañana.

Lomas de Zamora:

Kiosco Fonrouge y paso a nivel.

La Plata:

El Aleph, calle 49 n° 540.

Kiosco esquina 6 y 50.

Librería de la Campana, calle 7 entre 59 y

60.

Córdoba:

Librería El Espejo.

Bahía Blanca:

Librería KLAS, Brown 426.

Kiosco de Colón 99.

Kiosco de Av. Alem 11€1.